

**Crisis de Crecimiento en las Grandes Ciudades de  
América Latina Explosión Demográfica y Espacial**

**Dra. Anne Collin Delavaud\***

\* Profesora, Universidad de París III, Francia



**Resumen:**

El crecimiento de las grandes ciudades latinoamericanas, relativamente precoz en comparación con los otros continentes, conoce desde hace 20 años una disminución en la tasa de crecimiento de las metrópolis, pero una explosión demográfica y una extensión desmedida del espacio urbano. Formado de urbanizaciones y lotes más o menos equipados, las zonas periféricas traducen una sub-urbanidad. Al mismo tiempo los centros turgurizados conocen un interés nuevo como centro de negocio. La gestión urbana es un reto a los actores urbanos en este fin de siglo.

**Claves:**

América Latina, urbanización, metrópoli, crecimiento, espacio urbano, gestión urbana, medio ambiente.

**Abstract:**

The relative precocity of growth of big cities in Latin America in relation to other continents, in spite of a diminution of the rate of increase of more important cities since 20 years, know a demographic explosion and an excessive extension of the urban space. With plots more or less equipped.

The peripheries show a sub-urbanization, while the city centers show a new interest as Central Business Districts. Town management is a challenge for the urban actors.

**Key Words:**

Latin America, urbanization, cities, urban space, management.

## Resumè:

La croissance des grandes villes latinoaméricaines relativement précoce par rapport aux autres continents et malgré un ralentissement du taux d'augmentation des grandes villes depuis 20 ans connaît une explosion démographique et une extension démesurée de l'espace urbain. Formées de lotissements plus ou moins bien équipés, les zones périphériques traduisent une sous-urbanisation alors que les centres-villes taudifiés connaissent parfois un nouvel intérêt comme centres d'affaires. La gestion des villes avec la prise en compte de l'environnement est un défi lancé aux décideurs en cette fin de siècle.

Amérique Latine, urbanisation, métropoles, croissance, espace urbain, gestion urbaine, environnement.



A través de múltiples aspectos, la crisis de las grandes ciudades latinoamericanas exteriorizan cada vez más y con más agudeza las manifestaciones provocadas por el crecimiento demográfico, espacial y funcional frecuentemente explosivo sobre este continente. Hoy en día tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados, la importancia de las expresiones de la crisis estalla bajo el peso de la multiplicación de las observaciones, gracias a un mejor conocimiento que a través de los medios de comunicación repercuten en todo el mundo. Esta degradación de las condiciones de vida de la población que viene a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida que las del campo, trae como consecuencia problemas a los ciudadanos ya instalados, siendo estos de carácter indisoluble. Desde hace varios decenios, el continente latinoamericano ya densamente urbanizado, ha visto crecer a su población urbana de una manera vertiginosa. Lo más común en las grandes ciudades es que esto provoca una exasperación de todos los problemas de vivienda, salud, empleo, transporte y medio ambiente. Esta situación se volvió "patológica" ya que la ciudad es causa y consecuencia de la enfermedad que golpea a los ciudadanos cualesquiera que sean a pesar de las diferencias sociales tan marcadas.

Después de treinta a cuarenta años de fuerte crecimiento, las manifestaciones desplegadas de esta crisis bajo los ojos del mínimo observador han revelado las malas acciones que han dejado entrever en materia de urbanización.

Verdaderamente los rasgos aparecen ligados a la gran variedad de situaciones de la urbanización de un país a otro, al tamaño del país, a su población, y al grado de concentración de las ciudades. Las características específicas de la crisis urbana en América Latina no son siempre originales en relación al resto del mundo,

pero su acercamiento permite poner en evidencia lo que es común a las metrópolis de América Latina intentando mostrar las diferencias de un sistema urbano a otro, en función de la historia particular de estas ciudades. La observación del crecimiento demográfico y la explosión espacial propuesta debe llevarnos a poner en evidencia el fenómeno de desmesura llamado "crisis" a pesar de una larga permanencia en el tiempo.

## **Crisis de crecimiento**

América Latina es un continente marcado por un largo y fuerte crecimiento demográfico que se traduce por las rápidas multiplicaciones de la población urbana y de los espacios habitados. El número de ciudades se multiplica mientras que las metrópolis se inflan desmesuradamente a tal punto que forman verdaderas regiones urbanas. Resultado de un alza casi regular de la tasa de crecimiento de las ciudades, la urbanización actual está enferma por esta evolución tan rápida.

### **Un crecimiento demográfico muy rápido en un continente densamente urbanizado**

En los últimos 30 años, América Latina pasó de 66 millones de ciudadanos en 1950 a 245 millones en 1980 y su población debería alcanzar 500 millones en el año 2000. Es fácil comprender la amplitud del conflicto urbano a partir de estos simples datos. Este crecimiento se inició a comienzos del siglo y se instaló sobre las antiguas redes urbanas. En un siglo, numerosos lugares se volvieron ciudades medianas. Verdaderas ciudades-hongos aseguran una mejor dispersión de los servicios urbanos en el conjunto del territorio nacional de cada país.

El crecimiento urbano sobrepasa siempre el de la población donde la media continental es de 2,6%. Desde 1970, se nota un registro menor de las migraciones rurales en el desarrollo urbano y es el desarrollo demográfico interno el que explica las actuales cifras. El término "implosión" lanzado por A. Sauzy reconoce perfectamente la situación del continente, aún cuando la expresión "explosión" es comúnmente utilizada. En buena cuenta este último implicaría el regreso de la población de la ciudad hacia el campo, lo que nunca llega a ser una realidad.

*La tasa de crecimiento de la población urbana tiene un promedio de 4,6% en los años 1940-1980 y de 3,8% de 1970-1980. A pesar de esta pequeña disminución, esta tasa es todavía muy elevada ya que no se aplica a millares sino a millones de personas. Las ciudades millonarias, en estos mismos períodos registran un aumento del 5,4% y en el último decenio de 3,9%. En lo sucesivo la ciudad aumenta sobre sus propios recursos humanos. En un gran número de casos, la corriente migratoria no representa más que el 25% del aporte. São Paulo aumenta*

cada año 600.000 habitantes, México 800.000 (lo cual puede ser una ventaja), así mismo Buenos Aires 140.000 habitantes.

Ciertamente desde hace una decena de años, hay mucha esperanza en la disminución de las tasas de crecimiento de las metrópolis, pero este hecho no se traduce en una disminución de la población, pues se tiene el enorme crecimiento de las periferias y de las pequeñas y medianas ciudades del continente, que sobrepasan ampliamente las tasas de sus capitales. Este hecho nuevo se da en países como Haití en donde el crecimiento de las ciudades alcanza el 6% contra solamente 1,7% para el de la población en general.

En efecto, América Latina se ha transformado en 30 años de una sociedad rural a una sociedad urbana, con un aumento de la tasa de población residente en la ciudad de 41% en 1950 a 68% en 1980, sea un aumento del 27% en treinta años. Ciertos países (Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela) abrigan más del 80% de su población en la ciudad, es decir, una tasa más elevada que en Europa (72%). Las tasas de los grandes países comprendidos los más poblados: Brasil, México y Colombia ya alcanzan el 70%<sup>1</sup>.

Cuadro 1  
Evolución de las tasas de crecimiento de la población urbana

	1950-1960	1980-1980
<b>Disminución precoz</b>		
Argentina	3%	1.9%
Brasil	3.7%	3.5%
Colombia	5.6%	3%
<b>Disminución rápida</b>		
Venezuela	6.1%	2.7%
<b>Disminución lenta</b>		
Ecuador	5%	4.4%
<b>Fuerte crecimiento</b>		
Bolivia	2.5%	3.5%

1. Solamente un pequeño número de países tienen hoy en día en la ciudad menos de la mitad de su población: pequeñas superficies o un bajo número de habitantes que conciernen a Paraguay, Bolivia, Costa Rica, Haití (24%).

Las ciudades de bajo crecimiento son raras; citemos los casos excepcionales de la aglomeración de Montevideo que aumenta muy poco, 100.000 hab. en 25 años, y todavía su periferie le permite fijar este resultado multiplicando en este mismo lapso de tiempo (150.000 a 367.000). Por otro lado, La Habana, debido a otras razones, registra para sus dos millones de habitantes una tasa de crecimiento de 1% contra 2,1% en el decenio 60 a 70, y hasta 3,4% en el período precedente 1945-50.

### **Persistencia histórica de la macrocefalia y subida de las ciudades medianas**

La macrocefalia concierne al conjunto de América Latina, tanto en los países desarrollados como los países nuevos, los países andinos, los países de colonización española o portuguesa, países petroleros, países pequeños poco poblados, países federados o no... América Latina cuenta actualmente con más de 30 ciudades millonarias de las cuales una quincena están en el litoral. Entre ellas, cuatro ciudades tienen más de 10 millones de habitantes y se ubican entre los 10 países más grandes del Mundo: México, São Paulo, Río de Janeiro, Buenos Aires. Las previsiones para el año 2000 (en 10 años solamente) dan vértigo, México y São Paulo más de 25 millones de habitantes, Río de Janeiro 19, Buenos Aires 14, Lima 9...

Cuadro 2  
La evolución del número de habitantes de algunas metrópolis

	São Paulo	Río de Janeiro	Buenos Aires	México	Lima
1940	1,5		3	1,1	1,3
1950	2,5	2,9	5,3	3	
1960	4,7			5,5	
1980	13,8	10,7	10	13	3,9
1988	16	12	10,7	17	4,7
2000	25	19	14	26	9

A nivel regional de cada país, esto se traduce sobre todo por una gran desigualdad de la repartición, no solamente de la población sino también de las actividades. Ahora bien, esta fuerte metropolización se refuerza a pesar de los esfuerzos de descentralización observados en ciertos países. A pesar de los inconvenientes, la población y las actividades continúan concentrándose y sobrepasan ampliamente las economías de la aglomeración. En 1980, México D.F. alcanzó el 32% de la población urbana, Buenos Aires el 45%, Santiago el 44%, Montevideo

el 52%, Lima el 39%, Caracas y Bogotá el 26%, Panamá el 66%, Santo Domingo el 54%, Asunción el 44%, La Paz el 44%, Managua el 47%. Brasil escapa parcialmente a este hecho pero posee dos grandes ciudades de más de 10 millones de habitantes y otras ocho millonarias.

Discretamente, las ciudades medianas han acelerado su crecimiento durante estos últimos años. Ciudades locales de 80 a 100.000 habitantes, se han vuelto metrópolis regionales con 500.000 hasta un millón de habitantes. Se han vuelto verdaderos relevos de crecimiento de las metrópolis nacionales en una reciente fase. Entre 1940 y 1980 el aporte de las ciudades medianas aparece más bajo que el de las grandes y pequeñas ciudades (9% sobre los 33% del crecimiento), pero desde 1970 la tasa de crecimiento es del orden de 5,2% contra 3,9% para las ciudades millonarias y 3,2% para las ciudades de menos de 100.000 habitantes. También hay que tomar en cuenta en este análisis que las ciudades medianas de los precedentes decenios son hoy en día metrópolis.<sup>2</sup> F. Chauveau ha podido calcular que en 1980, América Latina contaba con 220 ciudades con más de 100.000 habitantes contra solo 36 en 1940.

Las proyecciones más bajas indican que solo las grandes ciudades disminuirán su tasa de crecimiento pero no ha sido dada ninguna disposición sobre los espacios concernientes. La ciudad de Buenos Aires (DF) no ha sobrepasado sus tres millones de habitantes desde hace 30 años pero su periferie gana 2,4% por año. Que podemos decir de un país de fuerte crecimiento demográfico como Venezuela en donde Caracas, después de haber construido con hormigón todo el espacio de su valle y estar erizado de entornos, se va extendiendo sobre kilómetros más allá de las montañas de las zonas urbanas que le pertenece a pesar de la distancia.

Así, la mayoría de las metrópolis sufren a la vez los problemas de envejecimiento del centro de la ciudad y a veces de la zona pericentral y de las situaciones de periferie a un crecimiento muy rápido. La evolución de las densidades traduce los recientes cambios frecuentemente espectaculares tanto en las ciudades como en las áreas metropolitanas.

---

2. Este proceso de cambio de categoría de las ciudades medianas así como el acercamiento estadístico de las ciudades de 100.000 a un millón de habitantes desde 1940 ha sido estudiado por F. Chauveau "Contribución al estudio demográfico del desarrollo de las ciudades medianas en América Latina. Documento de investigación del CREDAL 1989, París, Instituto de Altos Estudios de América Latina.

**Cuadro 3**  
**La evolución de las densidades de algunas metrópolis**  
**(Hab. / km<sup>2</sup>)**

		1970	1980	1985	1970-1985
Bello Horizonte	C	3687	5316	6289	2602
	AM	437	692	814	377
Bogotá	C	1515	2581	2510	995
Brasilia	C	93	202	278	185
Buenos Aires	C+	14155	13918	—	237
	AM+	2252	2654		402
Curitiba	C	1410	2373	2 979	1569
	AM	97	170	213	116
Guadalajara	C	6383	8564	10286	3903
	AM	4935	7416	9731	4796
Guayaquil	C	3035	4491	4732	1697
	AM	2649	3958	4582	1933
Lima	C	834	1185	1397	563
	AM	888	1258	1480	592
Medellín	C	2974	3800	3997	1023
México	C	4646	5971	6715	2067
	AM	1136	2168		1032

C = Ciudad  
AM = Area Metropolitana

### Las grandes ciudades en la región urbana

Con la multiplicación de los medios de transporte y comunicación entre las ciudades y el campo, las ciudades millonarias ya no se comprenden como urbanas desoladas. Más allá de la periferie “el centro” actúa como el motor de una región urbana sobre un radio de 150 a 200 km incluyendo en el mismo dinamismo a las ciudades de alguna manera adjuntas. La mayoría registran fuertes crecimientos que sobrepasan la ciudad principal saturada que no puede acoger a los recién llegados.

El área metropolitana de São Paulo afirma que es la potencia del capital económico del Brasil, estando a la cabeza de un área metropolitana compuesta de 36 ciudades de las cuales 10 tienen más de 100.000 habitantes. El Estado de São Paulo cuenta con 33 millones de habitantes y 25 ciudades con más de 100.000 habitantes (fuera del área metropolitana). En 1986 este Estado representó el 55% de la producción brasilera de productos manufacturados. El terciario paulista participa así del 41% del terciario nacional. También es el primer Estado agrícola del país con 17% del sector primario nacional. São Paulo dirige entonces desde hace medio siglo los destinos de su Estado y del país entero. Sobre las 500 primeras empresas privadas brasileras, 266 tienen su sede en São Paulo o en el Estado, así como 27 de los 40 principales grupos extranjeros al Brasil.

A lo largo del Río de La Plata, se encuentra un verdadero pasadizo urbano continuo de La Plata, Buenos Aires a Zárate sobre una distancia de alrededor de 100 km, en donde debido al hecho de un crecimiento espacial desmesurado, la mayoría de las ciudades están desde ahora incluidas en el cono urbano bonaerense. México, D.F. con 21% de la población nacional en su cuenca anima una red muy cerrada de ciudades y de los pueblos que participan en cada nacimiento positivo o negativo del dinamismo urbano. El Distrito Federal mexicano cuenta con 14 ciudades de 100.000 a 150.000 habitantes y el Estado de México con 10 de más de 100.000 habitantes de las cuales una de 1'340.000 habitantes.

Por otro lado, Bogotá que se constituyó desde hace poco en una periferie que absorbe a las ciudades vecinas transformadas en ciudades industriales y ciudades dormitorio, no ha vivificado su antigua red de las pequeñas ciudades que vegetan al seguimiento de bombeo demográfico ejercido sobre los pueblos del Estado de Cundinamarca.

Pero estas grandes ciudades se ahogan ellas mismas, víctimas de su propia extensión y de su complejidad. Los sistemas urbanos relativamente simples a la partida se modernizaron guardando las antiguas estructuras perfectamente agrandadas pedazo por pedazo de los espacios más o menos urbanizados que juega un rol de recepcionista para las poblaciones "refugiadas" en la ciudad y que participan de una manera informal en el desarrollo urbano. A este efecto de concentración muy rápida corresponde una gestión frecuentemente mal controlada al inicio, ver la incompetencia que acaba de bloquear las necesidades vitales que deben ganar a las acciones de planificación a lo largo del tiempo.

Así, para sobrevivir, las grandes ciudades consumen todas las riquezas nacionales, concentran las actividades, acaparan las creaciones, alteran el medio ambiente, cambian los hábitos sociales como lo muestra Cl. Bataillon para México (Bataillón, 1988). A veces, la situación pasa largamente el tiempo atribuido normalmente a una crisis en el caso de Buenos Aires en donde la degradación de

las condiciones es muy real desde hace varios decenios. Los déficits en toda especie hace mucho tiempo ocultas por la herencia de un excelente urbanismo de inicios del siglo comienza a surgir desde hace poco en la ciudad misma (Duppy, 1988). Esta "chapuceria" de las redes de infraestructura realizada con un cierto genio ha permitido tener varios decenios pero los problemas de agua, de alcantarillado, de inundación, del metro muestran que las redes se están rompiendo por todas partes por la falta de control en su extensión. Esta degradación se manifiesta así en la gestión de las actividades de la capital, y así Buenos Aires no llega a asegurar las responsabilidades que ha monopolizado (Gaignard, 1974).

## **Una presentación urbana desmesurada**

El cambio de escala provocó inevitablemente una crisis natural de las ciudades. Ya no se encuentra más una ciudad con las antiguas referencias, es decir una ciudad de 3 a 5 km de diámetro que permite a un peatón conocer todos los barrios según su evolución. Hoy en día, "el espacio habitable" se extiende sobre kilómetros lineales y una gran parte de barrios y de ciudades de la periferie son desconocidos.

Solo algunas calles y barrios antiguos permiten sentirse cómodos en el paisaje urbano. Pero frecuentemente éstos son los centros antiguos de más edad.

La gran mayoría de la población es reciente, es decir nacida fuera de la ciudad, y se integra lentamente en una ciudad nueva. Es suficiente ver los planos de la ciudad de los años 1950 y superponerlos a los actuales para darse cuenta del crecimiento espacial de las ciudades. Son barrios nuevos, ver las ciudades enteras que encierran el núcleo inicial.

Estos barrios fueron edificados en plazos "records", con poca articulación entre cada espacio; surgieron en la mayoría de casos de una promoción privada más que de una voluntad planificadora. Estos pedazos de la ciudad más o menos bien ordenados están lejos de ser un mosaico urbano armonioso, tanto más cuando la segregación social, particularmente aguda en América Latina, acentúa las diferenciaciones de un sector al otro.

El crecimiento se hace en todas direcciones, como manchas de aceite, a partir de aureolas a veces frecuentemente perturbadas por el relieve, un río o pantanos. Es verdad que desde hace 30 años, los obstáculos del medio son cada vez menos apremiantes. El espacio habitable ocupa zonas planas, pantanosas o arenosas, las pendientes antiguamente reservadas a los barrios pobres aceptan a las villas dando lugar a barrios acomodados. Se gana sobre el mar, se rellena, se cava túneles, se aplana las colinas. A su paso, el peligro urbano sepulta a los

**Cuadro 4**  
**Superficie, población y densidad**

	Ciudad			Area Metropolitana		
	Superficie/km <sup>2</sup>	Población	Densidad	Superficie/km <sup>2</sup>	Población	Densidad
Bello Horizonte	335	2106000	6289	3670	2987000	814
Bogotá	1587	3982000	2510			
Brasilia	5814	1614000	278			
Buenos Aires	210	3000000	13918	3680	10865000	2952
Curitiba	432	1286000	2979	8454	1803000	213
Guadalajara	187	1932000	10286	300	2919000	9730
Guayaquil	268	1269000	4732	320	1469000	4591
Lima	3701	5171000	1397	3849	5699000	1481
Medellín	382	1526000	3997	1152	2173000	1886
México	1479	9931000	6715	7860	17500000	2226
Montevideo	180	1251000	6952	10058	1751000	175
Recife	209	1302000	6232	2201	2559000	1163
Río	1171	5591000	4775	6464	10157000	1571
Sao Paulo	1509	10036000	6651	8051	15303000	1901

Elaborado por: "Cities, Statistical, Administrative and Graphical Information on the Major Urban Areas of the World", Ed Instituto de Estudios Metropolitanas de Barcelona 1988.

pueblos y a las pequeñas ciudades del pueblo vecino que en el mejor de los casos, unos cuarenta años más tarde se volverán auténticas ciudades periféricas .

La medida de la presentación urbana es difícil de conocer. Las avenidas tienen fácilmente 10, 15, 20 km mientras que el tráfico es intenso y constituye barreras entre los barrios que carecen de puentes y pasarelas. La distancia de un punto a otro de la ciudad alcanza de 30 hasta 50 o 60 km. Quito, con un poco menos de un millón de habitantes, se extiende sobre una superficie de 30 km de largo, ya que la ciudad está bloqueada por las pendientes del Pichincha y de las alturas paralelas. Los barrios que están más abajo de estas alturas atraen a la urbanización oriental que se extiende ahora en el llano dando lugar a un espacio urbano menos alargado que los barrios extremos de la ciudad al norte y al sur. El Gran São Paulo es una "mancha urbana" de 90 x 40 km. Los límites de la ciudad se ponen en cuestión regularmente. Frente a tal expansión, hay que volver a hacer los planos cada año y como la máquina administrativa es lenta, nadie le permite que viva en un mundo siempre atrazado a la realidad. Es verdad que en otros países del Tercer Mundo, solo una cobertura fotográfica anual permitirá aprender el crecimiento.

Nunca se han constituido tantas viviendas y vías en las ciudades latinoamericanas que desde hace 20 años; es una verdadera hazaña técnica y financiera

en la mayoría de los casos tanto por parte de la colectividad local y de los grandes organismos financieros extranjeros como de las poblaciones mismas. Sabemos que de aquí al año 2000 habrá que construir superficies tan grandes como las existentes mientras que los espacios urbanizados en los últimos decenios no han alcanzado un nivel satisfactorio. A pesar de los retrasos, existen mejoras para ciertos equipamientos, ya que según el BID, 75% de la población se benefició con conexiones de agua en 1980 contra un 56% en 1970, asimismo el 46% se benefició con el saneamiento contra un 36% diez años antes.

El decenio de los años 70 conoció grandes progresos que la crisis de los años ochenta ha disminuido profundamente. Sin embargo en el campo de la salud y de la educación el debilitamiento queda lo más neto (Lambert, 1984). A pesar de todo, la situación permanece mejor en la ciudad que en el campo en donde el pequeño número y la dispersión juegan en detrimento de los rurales. Por otro lado, debido que las masas urbanas se manifiestan en la calle y son auténticas amenazas para el orden político, se convierte de hecho en prioritarias en las inversiones nacionales.

### **¿Espacios enfermos, espacios curables?**

Cada gran ciudad latinoamericana posee barrios suntuosos ya sean centrales que se benefician de un urbanismo de comienzos de siglo o periféricos acomodados, verdaderas ciudades jardín (hoy en día el lujo se vuelve incontrolable en las ciudades europeas).

La imagen de marca de la ciudad reposa sobre la visión de los barrios, sobretudo si el sitio de la orilla del mar o de la montaña da carácter a los países urbanos.

Pero en cualquier otra parte, son kilómetros de kilómetros de construcciones compuestas, sin clase, sin estética, insalubres, a veces sin árboles y sin sitio. Desde el punto de vista funcional estas presentaciones urbanas demoran años para adquirir el conjunto de los equipamientos de base, una jerarquización de sus vías y de sus actividades. Frecuentemente, la ciudad ha guardado su centro histórico como único punto fuerte del espacio con la concentración de los empleos y de las actividades de servicio tanto nacionales como regionales que imponen largas migraciones cotidianas hacia el centro, con los tiempos aparecen poco a poco centros secundarios en las periferias de la primera corona mientras que las grandes avenidas se vuelven ejes de centralidad. Esta urbanización muy rápida ha suscitado la creación de asociaciones de barrios muy activas para paliar las dificultades inherentes a la falta de equipamiento o de articulación.

Este diagnóstico que se agobia debido a que los remedios son tan costosos, los poderes locales no pueden tomar medidas sin el sustento serio de organismos financieros internacionales para construir un punto, organizar el saneamiento de un barrio o traer el agua. Raros esfuerzos de planificación tratan de prever el trazo de los equipamientos antes de la ocupación de los terrenos. Se trata de organizar antes de construir, como por ejemplo la experiencia de Huaycán en Lima sostenida por la cooperación francesa (Rexcoop). Como en todas las ciudades, es costoso actuar sobre un tejido ya urbanizado. Un kilómetro de autopista en São Paulo cuesta el equivalente de una construcción de 70 km en pleno campo.

Otra constatación de la degradación, es el estado de los barrios antiguos tanto de la zona central como pericentral por amontonamiento. Pero los espacios recientes y modernos también corresponden a los fenómenos de degradación marginal.

Recientemente se observa la degradación de los nuevos barrios populares por una "tugurización" ligada a la densificación del habitat al cabo de algunos años luego de la parcelación de lotes de un tamaño reducido al comienzo. Frecuentemente, los equipamientos recién instalados sirven a los barrios periféricos vecinos que funcionan como "squatters" del equipamiento público atendido desde hace mucho tiempo. Una conexión eléctrica prevista para un hogar sirve sin embargo para varias familias sin tentativa real de intervención del Municipio.

### **¡Un hábitat urbano precario y temporal!**

El hábitat urbano se volvió en su mayoría precario por oposición a la "casa en duro" que siempre ha caracterizado a la ciudad en relación al pueblo. Hoy en día un gran número trata de construir un abrigo en tierra, caña o estera. Este se volverá posteriormente una pieza en duro, luego poco a poco se agrandará por añadiduras sucesivas hasta convertirse en una casa urbana. Un primer piso significa ya un nivel de vida más comfortable.

Temporalmente este hábitat congestionado es el resultado de la inestabilidad de las rentas de estos habitantes pero sobre todo a causa del proceso de ocupación del suelo. En ciertas ciudades, la invasión es el único medio para obtener un mínimo de derecho a la ciudad. Pero, si el reconocimiento de la ocupación-invasión no es posible, el desafortunado ciudadano debe salir. Al contrario, si hay reconocimiento y legalización, la valorización inmediata permite la reventa para una ocupación o una nueva compra en otro barrio. La especulación está presente entre los pobres de la ciudad.

La definición de lo ilegal y de lo legal en el sector informal del hábitat se acompaña de las normas extra-legales reconocidas por todos menos por las autoridades que las utilizan como punto de partida de su intervención.

El nuevo hecho de los últimos años, sigue siendo la importancia de estos barrios populares en el espacio de las aglomeraciones; en lugar del 10% de la superficie a inicios de los años 40-50, las superficies ocupadas representan hoy en día 30 a 40% y a veces más, como en Lima (43%), Caracas (42%), México (41%), y Bogotá (55%). Los pobres se han convertido en casi la mayoría de los habitantes de la ciudad tanto en superficie, como en número y en fuerza electoral. Los barrios acomodados aparecen no solamente más limitados en superficie en relación al resto de la ciudad sino también cada vez más fagocitados por un entorno popular juzgado peligroso. Entre los dos, se insertan los barrios de clase media que diversifican tan fuerte los contrastes de una categoría social a otra.

## **La deteriorización del entorno urbano**

Esta inquietud relativamente nueva no se expresa todavía más que débilmente. Ahora bien, en un gran número de ciudades o sectores urbanos, las normas institucionales admitidas han sobrepasado largamente varios días por año en materia de contaminación. En ciertas metrópolis, la carpeta "riesgos naturales y tecnológicos" no puede ser entrevistada sin provocar trastornos políticos y sociales, en tanto que las responsabilidades se reparten entre los que dicen y los ciudadanos mismos. ¿Quién es responsable de este estado de hechos? "Las sociedades urbanas tienen dificultad en tomar conciencia del entorpecimiento del trágico balance de las catástrofes naturales y ocultan su responsabilidad directa. Degradación del medio natural y expansión urbana irreflexivas son las dos causas principales de una aumentada vulnerabilidad. La presión demográfica y las deficiencias políticas no hacen más que acerbarlas" (Mazure, 1989)

El actual crecimiento anárquico y acelerado obliga a las ciudades a confrontarse cada vez más con riesgos ocultos hasta entonces por el hecho del pequeño número. Un gran número de desastres provienen de la irracional ocupación del territorio y de la ausencia de control en los barrios espontáneos establecidos sobre terrenos conocidos como débiles. El Estero Salado de Guayaquil es un canal de aguas muertas extremadamente peligrosas y mortales para aquel que cayera en las mismas, cada vez la polución es mayor debido a su utilización como alcantarilla. Barrios esteros de varios millares de habitantes se han construido poco a poco sobre el manglar a partir de un hábitat palafítico. La única solución para limpiar este canal sería desviar las aguas del río vecino. Por otro lado, los bombeos individuales de agua en la periferie de Buenos Aires han permitido la instalación de numerosos ciudadanos; ésto está haciendo bajar la capa subterránea que está contaminada por una mínima falta de infraestructuras de estos mismos hábitats.

Hoy en día los riesgos comprenden una hiperconcentración urbana en personas, en bienes y en infraestructuras. Un accidente, un ruido ambiental afectan a millares o a millones de personas. En México, la explosión de un depósito de

gas licuado de Pemex al Noroeste de la aglomeración provocó la muerte de más de 1000 personas en noviembre de 1984. Toda la ciudad es víctima de una capa de inversión térmica que mantiene en diciembre y enero una tapa de contaminación sobre la ciudad, cuyos efectos son tan catastróficos que el Gobierno no vacila en prolongar un mes más las vacaciones escolares (1986). En Santiago también se observan auténticas enfermedades urbanas a causa de la contaminación.

Cubatas, cerca de São Paulo, con 80.000 habitantes es la ciudad más contaminada del mundo. Según la OMS, 20.000 personas viven en viviendas precarias en medio de un lodo multicolor, y en donde una muestra dio 74 tipos diferentes de contaminadores. Cada día se cura los ojos y pulmones quemados por los productos químicos. Un suburbio de 6000 habitantes, Vila Parisi, situado en la mitad de 23 fábricas que expiden alrededor de 1000 toneladas de substancias químicas por día debe ser transferido a 6 km lejos de este lugar para evitar las nocivas humaredas. Esta decisión fue tomada luego de un accidente ligado al escape de amoniaco.

Las catástrofes naturales no protegen a las ciudades, sismos (Managua 1978, México 1985) y vulcanismo (Armero 1983), derraman lodo, inundaciones, deslizamientos de terrenos (Medellín 1987) a diferentes escalas, provocando la muerte de millares de personas y daños hasta la desaparición de barrios enteros (Popayán 1983) y las pequeñas ciudades en su totalidad (Armero 1985, Yungay 1970). Se estima que una catástrofe natural constituye un verdadero freno en el desarrollo de estas ciudades y del país en tanto se trate de una gran ciudad seguida de daños materiales. El terremoto de México costó 4,3 millones de pesos en pérdidas. El de Managua explica en parte la situación actual. Sin embargo, la población no vacila en construir o reconstruir sobre los lugares conocidos como peligrosos. Después del sismo de 1970, Chimbote fue reconstruida por sus habitantes en el mismo lugar sin que los poderes públicos hayan podido impedirlo.

Ahora bien, sabemos en la actualidad que el costo de las acciones necesarias a la reducción de los riesgos naturales es generalmente inferior a las pérdidas evitadas. Pero ¿que esquema de desarrollo urbano toman realmente en cuenta? Siempre hay otras prioridades en el contexto, verdaderas acciones tomadas retroactivamente a partir de lo general. Todo esto a pesar que hoy en día los conocimientos científicos permiten la evaluación de los riesgos y la identificación de las zonas expuestas (llanos inundables, pendientes inestables, áreas de extensión de riesgos volcánicos).

Las grandes ciudades no se escapan de las catástrofes naturales, las que largamente mediatizadas permiten arreglar rápidamente los graves problemas urgentes. Sin embargo es conveniente que se vean otros más discretos que muestren la vulnerabilidad de numerosos sectores ya urbanizados y conocidos por todos

que deben derribarse porque están contruidos sobre una pendiente muy grande o en una zona inundable. Las ciudades andinas conocen todos estos problemas de derrumbes de tierras (La Paz, Quito) y de inundación, tal como la amenaza al Centro Histórico del Cuzco seguido de una falta de mantenimiento en los pueblos de los canales de drenaje seculares. Y que podríamos decir de los suburbios destruidos durante el período de lluvias sobre los cerros de Río de Janeiro en 1988.

La ciudad de La Paz se impone como un ejemplo tipo de erosión regresiva en los desechos de los inmuebles. Instalada en una profunda cubeta de 2000 m de desnivel, que experimenta durante las lluvias una verdadera erosión sobre las vertientes abruptas que provocan derrumbes de terrenos y deslaves de lodo llevándose el refugio y las casas de una población muy pobre "sin seguros ni indemnizaciones". Desde hace 10 años obras hidroeléctricas de regulación (muros en los torrentes), de canalización y de drenaje han permitido poco a poco consolidar el suelo urbano. Para Mazure (1989), los efectos de estos trabajos son reales ya que "los daños imputables a los riesgos naturales han sido divididos en 5 y los trabajos de control de los fenómenos naturales (el conjunto de los trabajos aún no han sido terminados) han permitido una ganancia en la superficie urbanizable de 18%".

El análisis de los lugares urbanos revela el escogido de los fundadores, preocupados de una buena posición regional y de un sitio defensivo frecuentemente muy limitado por la ciudad inicial. Es muy alarmante ver como la expansión de la ciudad a través de los siglos ha sido siempre un objeto de luto (difícil contra las inundaciones en algunos casos). Guayaquil es una ciudad completamente construida sobre relleno de una parte y por otra de una colina (cerro de Santa Ana), que le ha servido de punto de apoyo. Buenos Aires que durante muchos años a podido extenderse sin dificultad sobre un suelo plano conoció graves problemas de inundación por no haber sabido limitar las construcciones sobre zonas conocidas como inundables pero buscadas por poblaciones de bajos ingresos. Barrios suburbios han surgido sobre las orillas de las lagunas vueltas inmediatamente insalubres en Manzanillo (México), Cartagena (Colombia) o el Salvador (Brasil) (Collin Delavaud, 1988).

### ¿Crisis de identidad?

Ahora que las tres cuartas partes de los habitantes son ciudadanos, nos interrogamos sobre la ciudad, sobre la ilusión urbana, sobre su significado. Se busca a los responsables y se los invoca según los países: la reforma agraria o la ausencia de la reforma agraria, la industrialización o su ausencia, la atracción de la ciudad ligada a sus equipamientos y de todas formas al desempleo y a la pobreza del mundo rural. En los pueblos aislados sin esperanza de socorro.

Para la mayoría de los inmigrantes, si la ciudad es un refugio al cual la masa crítica de la población autoriza una solidaridad eventual y una posibilidad de empleos pequeños, está en revancha una etapa de desarraigo, de abandono cultural y de destrucción social y familiar. La única esperanza reside en una rápida integración a la sociedad ya urbanizada, por un ejemplo fijo ligado a la adopción de la cultura y de los usos del grupo nacional dominante (cholificación en los Andes).

El derecho a la ciudad está reivindicado bajo la forma del espacio y, desde hace poco, en el deseo de intervención en las selecciones urbanas... La ciudad debe suprimir los privilegios y Brasilia se constituirá sobre este sueño de igualdad espacial! Los discursos los lleva sobre la realidad.

Esta crisis de identidad traduce una socialización cada vez más grande de la sociedad y una demanda tomada a cargo sin una tregua creciente del Estado. Esta última deficiencia en medios, en servicios competentes y en soluciones de acondicionamiento sobre espacios ya construidos, arregla los problemas más urgentes y pide ayuda internacional para los trabajos de infraestructuras, sobre todo los que no son nada rentables sobre el plano electoral (alcantarillado, etc.). Cada retraso en la toma de conciencia y de decisión es costoso. La falta de control del espacio urbano ligado a la dejadez regular y a la especulación territorial paraliza toda tentativa de planificación reguladora. Un gran desafío ha sido lanzado en este último decenio a los responsables de la gestión urbana y a todos los ciudadanos para imaginar una política y garantizar los medios de esta política que permitan afrontar esta crisis de crecimiento de las ciudades latinoamericanas. Solo así se verá un cambio, es decir una mutación que maneje el desarrollo urbano incontrolado de la mayoría de las metrópolis latinoamericanas.

## **REFERENCIA BIBLIOGRAFICA**

**BATAILLON, Claude; L. PANEBIERE**

(1988) **México, la Ciudad Más Grande del Mundo, Edisud.**

**COLLIN DELAUAUD, Anne**

(1988) **Dinámica de los Barrios más Pobres de las Ciudades de América Latina: Las Zonas Suburbanas. Vivir en Guayaquil es Vivir Sobre el Agua y Tener Escasez de Agua. Documento de Investigación CREDAL, París.**

**DUPPY, G.**

(1988) **La Crisis de las Redes de Infraestructura en Buenos Aires. Lattes.**

**GAIGNARD, R.**

(1974) **Argentina en América Latina, Acercamiento Geográfico. (Bajo la dirección de C/. Collin Delavaud). Bordas.**

**LAMBERT, D.C.**

(1984) **Las 19 Américas Latinas, Ocasos y Despegues. Edición Económica.**

**MAZURE, Philippe**

(1989) **La Vulnerabilidad de las Variedades Modernas Frente a las Catástrofes Naturales en la Investigación, Riesgos Naturales y Tecnológicos. N° 212, agosto.**